

Queridos mios:

El teneros como tíos es un premio, fuisteis siempre un oasis una tabla de salvamento. Siempre os encontráis presentes en los momentos difíciles de la familia y esto siempre, desde hace muchísimos años.

Yí, particularmente tengo la sensación de que se hizo hombre profesionalmente a la sombra de tu casa querido tío, en ella mis dudas, mis inquietudes, el miedo de emprender la vida a mi manera. Aquellas paredes llenas aquel ambiente intelectual y de trabajo que se respiraba en ella me daba el equilibrio y la confianza para mirar el futuro con optimismo. Creo que no me engañé, puesto que en este momento me considero realizado.

Acabó la guerra y bastante derrotado en todos los sentidos, tu casa fué nuevamente el rincón de paz el rincón necesario para sanar nuestras heridas antes de emprender la caminata de nuestras vidas.

Más tarde, aquellos dólares que me disteis del retrato de la tía Gloria fueron preciosos en mis primeros pasos por este país:

Ayer, asparasteis a mi padre y consolasteis a mi madre.

Hoy, es mi tío Juan perturbado y os tiene a su lado:

Siempre, con silencio, con cariño, con amor estais a nuestro lado amparando.

Tío Pedro, tío Marcelino, fueron dos nombres que nos valorizaron, dando el toque de genialidad, inteligencia y bondad, haciendonos sentir más orgullosos de ser miembros de esta familia que luchó siempre para ir adelante honestamente: Vosotros le disteis brillo, destacádola de lo común.

Cuando les hablo a mis hijos de la familia, salís siempre como ejemplos.

Tía Gloria, os agradecemos muchísimo, lo que hicisteis y lo que estais haciendo, lamentando siempre no poder estar más a vuestro lado, porqué el recuerdo de las pocas horas pasadas con vosotros son los mejores.

*Un abrazo muy fuerte para todos.*

Mi 7. 9. 54

Cuando tú Gloria y Pedro. Todo lo acordado a mi querido padre ya podéis respirar la preocupación y tristez que me produce, y estando tan reparado en una angustia lo que de repente siento de nostalgia de dopo loco de levant de estar a su lado de cuidarlo y darme todo el cariño que él todo merece.

Vosotros queridos tíos habéis hecho tanto en este momento en que los minutos eran oleivos que no se expresaron en palabras, todo lo que siento por vosotros, es tan fuerte en un abrazo y beso fuertísimo podéis decirme lo mucho que os quiero y lo que me ha emocionado y interesado todo lo que habéis hecho por mí.

Papa. Debo de escribir una carta de Navidad y por lo que dice solo algunas y una congepa sumaria al pensar de como en un momento cambié todo.

Si nosotros vivieramos en Barcelona se resolverían muchos problemas que ahora tiene que enfrentar la duda y ambiente feo. En este momento es cuando de verdad siento la angustia y nostalgia de estar reparado.

Os quiero muchísimo y beso muy fuerte

*Josep*